

El miembro del directorio de Pit Chile explicó

Iván Zilic y el cable Chile-China: "EEUU no está haciendo esto como una pataleta de niño chico. Hay razones de peso detrás"

El debate por el eventual cable submarino que conectaría directamente a Chile con Asia sumó una mirada técnica y estratégica en el programa "El Periodista en La Clave". El experto en políticas públicas del mundo digital y miembro no ejecutivo del directorio de PIT Chile, Iván Zilic, abordó las capas técnicas, económicas y geopolíticas de una discusión que ha marcado la agenda. Para partir, Zilic bajó el tema a lo esencial: "Cuando hablamos de un cable, hablamos literalmente de eso: entre 15 y 19 mil kilómetros de fibra óptica que conectaría directamente Chile con Hong Kong". Recordó que hoy Chile no cuenta con un enlace directo con China y que, en el Pacífico Sur, no existe un cable que conecte de forma directa con Asia.

Más capacidad, menos latencia... y más debate

Desde el punto de vista técnico, explicó, un cable directo ofrece ventajas claras: mayor ancho de banda, menor latencia y más resiliencia ante fallas. "Cuanto más cables tengamos, más redundancia tenemos y más tolerante a fallas es el sistema", señaló. Sin embargo, el foco no está en la infraestructura en sí, sino en su control. "Lo importante no es quién lo construya, lo

importante es quién lo opere", afirmó. Y agregó una frase que sintetiza el conflicto: "Hoy un cable submarino es un activo estratégico y no da lo mismo quién lo opere".

"No es un capricho"

Respecto a las tensiones con Estados Unidos ante la posibilidad de que el cable sea operado por una empresa china, Zilic fue categórico: "Estados Unidos no está haciendo esto como una pataleta de niño chico.

Hay razones de peso detrás".

El experto explicó que la preocupación no se limita al tráfico cotidiano de datos, sino a información sensible que circula por cables submarinos: comunicaciones gubernamentales, datos financieros, patentes e incluso información de defensa. También abordó el concepto de "cosechar hoy, descifrar mañana", vinculado al avance de la computación cuántica: "El que opera un cable puede recolectar todos los datos que pasan por él. Hoy están encriptados, pero si en algunos años la tecnología permite descifrarlos en segundos, el riesgo pasa a ser evidente".

Decisión política, no técnica

Zilic concluyó que la definición sobre el cable no es técnica, sino política. "Técnicamente, más cables siempre es mejor".